

República de Colombia
Departamento de Antioquia

El Santuario

organo del Liceo de León XIII

REDACTORES

Manuel J. Salazar - Norberto M. Ramírez

El Santuario, Octubre 6 del 912

Año

Serie

Nº

Bienvenida la presente velada
con espeso cariño con igual fin se
la da hoy esta hu- ofrece El Santuario
milde Hoja, al alma un humilde tra-
do Padre Pbro Poli. tubo de cariño de
carpo M. Gómez quien admiracion.
después de haber oi. Si al decir un adios
sitado tantos San nuestro corazon pe-
tuarios gloriosos ha hueta y queda como
regresado al lado envuelto en el pa-
de los puyos, - habien poroso perito del
do verificado un misterio, de lo in-
viase feliz. - El Li. cognito, de lo des-
ceo de León XIII en conocido, al dar
senal de gratitud, un sabido, se se
hacia el Pbro Gómez, gacifa, se siente
por las pimpata ge mundado en to-
este le ha demostra mentos de vida, de
do y considerándolo anuancovi, de
como su gran be- alegria!
nefactor, le conoa - Hoy este Dios se
gra en esta noche regouja, al tener

meramente en su seno sus facultades y
al Padre Gómez y el nuestra ignoran-
Santuario. Distin- cia en todos los
Tando estos sentimientos ramos del saber
estaba lleno de alegría humano.

¡Bien venido seas! Afetunadamente,
para escribir al
El Padre Policarpo go que deba ser
M^{te} Gómez. leido en un dia

Jamas llegamos a su dedicado al P.P.
ponerme que nuestro Gómez no se nec-
esambio de domicilio sita de una sus-
nos llevara hasta el tracion extraor-
extremo de aparecer en diario: basta po-
nuestro pueblo como ner en el y en sus
esentares de periodici hechos un poco de
cos, ni mucho menos atencion:

que nuestro primer De carácter suave
artículo - que nalu voluntad firme y
ralmente debe ser por resultta, despren-
via de ensalfo - tuve dimiento extraor-
se que ser leido en diario de los buros
una seccion polemica ferenales sob vemos
del Sico de Leon XIII dedi en el un varo de
cada - por añadidura - oro finisimo dota
al virtuoso apostol de do por la Providen
jesuista con cuyo nom, cia de unas vir-
bre encabegamos es tudos que llaman
tas líneas. La suerte que atraen, que
ha querido todo esto, avrobán.....

y como "los tiempos de. Ya tuvimos la
ben ser recibidos como ocasion de ver
vengan" nosotros re como este pueblo al-
cibimos esta noticia porojado recibio a
sin inquietarnos, no en amado Padre
obstante nuestras esca Polito al regresar

del viejo mundo y obser- en la confianza de que
vamos como cada cual presume atende la
se disputaba el honor sus solitudes como
de ser el primero en la mejor de las ma-
estrechar esa mano dres.

tendida y perfuma. Cuan extraordina-
da con el Dios Hostia! rio es el amor que
Qui entusiasmo!, que am. que este ilustre Sa-
maion se notaba en la cerdote tiene a la que
abigarrada multitud! cena Celestial, lo mo-
Los niños - sus predi- ta a primera vista
lectos - no pudiendo cualquiera que ten
pasar por entre la mul- go o halla tenido la
titud a causa de su ocacioni de conocer
pequenez, estaban tras- lo y tratarlo. pi-
tes..... parciales ya ora, Maria tiene po-
la hora de absorber los bada toda su aten-
perfumes que embriagan cion y su espiri-
sin pauciar no llegaba... tu esta como una

El mayor placer se generado en la con-
el pueblo debio expe-templacion de coa-
rimientar al ver al belleza Celestial que
P. P. Gomez fue, indu- arranca a su co-
dablemente, el ver- ragon ternisimos
lo totalmente libre suspiros, pi pre-
de sus terribles do- dia, Maria es la
lencias y saber que duena principal
la Reina de los Am- de su permio, en
jelas fue la autora las conversaciones ordinarias
del milagro, pues algun modo ha de nombrar
en ella ha ten- o Maria; Cuando habla
do, tiene y tendra de familiarmente, sus preguntas
pontada toda su ordinarios, son: "¿Usted ama
fe, toda su espe- a Maria?" y otras de su la
ranga, todo su per se. Ni un momento se aparta
el P. P. y procede ta de su mente la Divi-

gante maravilla de
La Creación; al ver ese
grande espejo donde
se irradiaban los as-
tros del firmamento;
en presencia de tanta
majestad.....! que pa-
ró por vuestra alma,
que sintió vuestro co-
razón? ¿quién dijeron
vuestros labios? "Des-
pués de Dios! el mar...?"
En la gruta de Lourdes,
en esa gruta amada
objeto de tus delirios,
no aspirasteis el perfu-
me de la Rosa de Je-
ricó? ¿no sentisteis
algo como la enro-
ción de Bernardita,
al veros de hijos
a las platas de la
Simba cutada Reina?
¿Qué sintió allí vuestro
corazón, que ~~resurrexer~~
raron vuestros labios?
Y más distante aún,
allí en la Ciudad
de los grandes re-
cuerdos, en la Ciudad
Decida, en aquella
pobre cuyas ruinas
lloraron los Profe-
tas, por la que el
Redentor derramó
lágrimas, en Je-

rusalem..... ¿quién
sintió vuestra cal-
ma en la roca
del Calvario? ¿No
se sintió allí algo como
el rumor de los
secos de dolores
suspiros lanzados
por la mas tier-
na de las madres
en la agonía del
Mas llamado de
los hijos? ¿No
sentisteis de la in-
cente Víctima el
eco de su gemebun-
da voz cuando dijo:
Todo está ya consumado!
Padre mío! Por qué me has
dejado así...
Y por las calles de esa
bendita Ciudad que
presenciaron vros
desmayos y fatigas
del Divino Reden-
tor, regadas con
su sangre gem-
prapadas con
las lágrimas de
Dolorida
Madre, ¿cómo
fueron regadas
por vuestras
lágrimas? ¿en
qué emoción se
imprimieron

uestros labios po-
be aquellos lugares?
be aquellas huellas?

Aún mas:

Los vetustos muros
que curran la cima
dad, ¿no guardan
aún los ecos de
aquel grito de vic-
toria, "¡Dios lo
quiera!" lanzados
por las heroicas
falanges de Cruz-
do. Guardados por
el gran Godo
pedo?

En el Monte
Alvete, en esa gruta
donde el Presofon
se apresó el Caba de
las mas atroces
marqueras, no pui-
tis nuestra alma
que el Angel del
Consuelo vaticina allí
sus alas, trayendo
reflexos de Celestial
luz? ¿Qué punto
allí nuestro Cora-
zon?

En las plá-
cidas moradas
de Betania, Na-
zaret, ¿no sentis
teis los validos
del Divino Infan-

te, las castas
caricias, los tiernos
arroyos prodigados
por la Virgen Ma-
dre? ¿Qué punto allí
nuestro Corazon? ¿Qué
Qué mormuro a nues-
tros oidos las bridas
del Jordan? ¿Qué pun-
to estis en los contor-
nos del Siberiades?

¿Qué en la feliz mora-
da de Betania, don-
de se santificó la
amistad pura?

En el poso de Siquem
no contemplasteis la
gallarda figura del
Nazarenus, et de los
rubios cabellos que
el sol doraba, y de
los ojos de limpidéz
de Cielo, el de me-
jillas color de aurora
y labios de entrea-
brida de rosas, cuando
reflexos de Celestial
con pureza dulzura ofe-
ciera a la feliz Sa-
maritana, exa:

"Agua que a todos la sed mitiga
Agua q' hasta la eterna vida a unos
prodiga?"

Por todo esos lugares
que recorristeis, no
fueron heridos a
cada paso vuestros

oidos por las notas del
arpa de David acom-
pañada de sus mis-
ticos cantares?

¿El Egipto con sus gi-
gantes pirámides, no
es mocho, como las
grandezas mundanales
de ~~Elas~~ quedando ocultas
por el polvo acumu-
lado por los siglos?

¿... en fin:...

¿Que tentéis al pasar
los umbrales de la
Ciudad eterna, de la
Ciudad de los Césares
la gloriosa e unida
al Roma? ¿No recuerdan
aun en las bóvedas de
aquellos arcos triun-
fales, aquel grito sal-
vaje que huía el co-
razón: "¡a las fieras!"

Cuantos muertos os fueron
revividos por la plen-
tiosa majestad de las
catacumbas?

¿Y ante el Ucario de Cri-
sto en presencia de tan
grande Majestad
cuando prostrados
ante sus plantas al-
zó su mano para
benedicirte? ¿no mi-
raste vuestra alma al-
go así como un

roble que la eleva-
ba a Preiores Ce-
lestiales?

Ah!!! Cuanta feli-
cidad.....!!!

¡¡ Con Cuanta predilec-
ción os ha con-
ducido la poderosa
mano de la Provi-
dencia!!

¡¡ Feliz mil veces
feliz fuí que pu-
disteis visitar tan-
tos Santuarios glo-
riosos, e imprimir
vuestros labios so-
bre tantas reliquias
amadas, para
continuar ahora
con mas porriente
esperanza, el eterno
viaje al cielo, a la
Jerusalén eterna...
.....!

Una púplica:

Cuando vuestra al-
ma en alas de es-
tos recuerdos, vuel-
a prostrarse ante
aquellos Santos Lu-
gares, en esos mis-
tantes de feligero-
pamiento, eleva
una plegaria por
el más infimo
de tus amigos,

pero que os guarda gran
afecto y admiración
Matizar

Rosas de Maria.

Otra vez hemos llegado al
mes consagrado a nuestra Se-
ñora del Rosario. Hoy es dia
de jubilo para el Orbe Ca-
tólico, pues toda la Cristian-
dad se rinde culto a
la Soberana Reina de los
Cielos en su gloriosa advo-
cación del Rosario.

¡Qué alma que profeta
da a los fieles de Maria,
embalsama sus labios con
las fragantes rosas que la
celestial Reina lleva en sus
manos y que con amor
los besa.

¡Queremos, pues, el
consuelo y el refugio en tan
amante Madre y con todo
el afecto de nuestro Corazón
digámonle: "Auxilium Cri-
stianorum. Ora pro nobis
Matizar.

Primera Comunión.

En esta mañana hemos
presenciado un espectacu-
lo muy conmovedor:
hemos visto una multi-
tud de niños acercar
se por primera vez

a la Sagrada Eucaristía,
sembrando con sus
vestidos de blanca
nieve bandadas
de gaviotas que salen
de sus nidos en bus-
ca de alimentos. Vi-
mos el Dios Hostia
entrar en esas co-
razones, puros es-
mo la agucena,
fragantes como la ro-
sa y frescos como
el rocío matinal,
para establecer allí su
habitar.

Las dulces acordes de la
música; las ternas ora-
ciones que las madres
murmuraban a los oí-
dos de sus hijos; que
estos repetían suave-
mente como palabras de
su corazón; los besos que
de trecho en trecho de-
ban estas a sus hijos;
el titilar de las luces
que esto ostentaban
en sus manos, todo
causaba en el alma,
un placer, una ale-
gría una sensación
inexplicable
Querros Angeles humanos
conserven siempre en
sus corazones, los

Dulces recuerdos que en este
día han puesto y la pira
de arma defensiva en la
fuerte lucha que van a
empesar en la carrera
de la vida.

N.M.R.

Inserciones.

El Lirio

"En las flores se agostaron
Al rigor del sol de estos,
Coro, lleno de frescura,
Y de encantos peregrinos,
Fui solo al cielo levantas
La frente, Cándido lirio?"

Es que guardo cuidadoso
Una gota de rocío
Que depositó la Aurora
En mi seno alabastriño;
Y a esa dulce gota debo
La pureza con que brillo."

La inocencia es para el alma
Cual la gota de rocío:
Aquellos que la guardaren
Inmaculada, de pijo
Alzarán siempre su frente
Tan pura como los lirios.

Sebastián Salas